

**APEGO Y AUTOESTIMA EN ESTUDIANTES FEMENINAS DE  
PSICOLOGIA**

Autores: Patricia Liranzo Soto, Libia M. Moreno Pérez

Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD

Santo Domingo, República Dominicana



**Investigación Psicología**

**INTRODUCCIÓN**

Las relaciones de apego con las figuras significativas en el curso de los primeros años de la infancia juegan un papel primordial durante todo el desarrollo evolutivo hasta la adultez. Esto ha sido estudiado por diferentes autores desde diversas corrientes teóricas. Para Bowlby (1979): 'El comportamiento de apego es un sistema motivacional innato que busca mantener la proximidad entre el niño pequeño y sus cuidadores o padres'(Martínez & Santelises 2005, 2).

El vínculo emocional estrecho o apego que establece el niño con sus cuidadores durante los primeros años de vida facilitará la formación de la confianza básica, la seguridad afectiva, el autoconcepto positivo, la autoestima sana, la estabilidad emocional y la identidad.

La calidad de las relaciones afectivas de los niños con sus figuras filiales influirá así mismo en sus relaciones sociales posteriores y en la percepción que tenga de las otras personas con las que se vincule.

Aunque los estudios de apego infantil datan de hace muchos años la investigación del apego en el adulto y su medición es bastante reciente y existen pocos estudios del tema en Latinoamérica, así como su relación con la autoestima.

En la práctica docente y clínica hemos percibido con frecuencia que jóvenes estudiantes manifiestan inseguridad emocional, autoestima baja, dificultades en las relaciones interpersonales y que además proceden de familias con patrones disfuncionales y déficits afectivos. Teniendo en cuenta que son estudiantes de Psicología y que en un futuro cercano estarán ejerciendo una profesión relacionada con la dimensión emocional de otras personas, es lo que nos motiva a investigar la relación que existe entre el apego y la autoestima en un grupo de estudiantes universitarias, con vistas a poder realizar posteriormente

intervenciones educativas y psicoterapéuticas como parte de su proceso de crecimiento y de preparación profesional.

## EL APEGO

Los vínculos emocionales con las personas significativas formados en la etapa infantil desempeñan un rol relevante durante todo el desarrollo evolutivo hasta la adultez. El precursor de la teoría del apego fue Jhon Bowlby, psiquiatra y psicoanalista quien definió el apego como: '...Es una conducta instintiva activada y modula en la interacción con otros significativos a lo largo del tiempo' (Bowlby 1969, 1982, 1973 y 1989, citado Yarnoz et al, 2001, p. 161).

Pinedo y Santelises (2006) indican que la teoría de apego de Bowlby presenta cinco postulados básicos: (a) La propensión a instaurar lazos emocionales íntimos con sujetos específicos, (b) La esencia innata de esta tendencia. (c) Prosigue a lo largo de toda la vida hasta la vejez. (d) Dichos lazos se establecen inicialmente con padres o figuras sustitutas. (e) Estos lazos persisten pero son complementados posteriormente por nuevos lazos o vínculos.

Bowlby describe el sistema comportamental del apego, como un régimen motivacional y de control cuyo objetivo es promover la seguridad en los niños a través de la relación de éstos con sus figuras de apego o cuidadores. Las conductas de apego son elementos observables que se presentan al interior del sistema como: llorar, llamar, buscar y/o solicitar cercanía. Esto refleja 'La activación del sistema comportamental de apego inferida y no directamente observable' (Stevenson-Hinde [1994] p. 62 citado en Crowell & Treboux, 1995 p. 2). El sistema se activa en momentos de peligro, estrés o novedad y tiene como resultado ganar y mantener proximidad y contacto con las figuras de apego (Crowell & Treboux, 1995). Las figuras de apego propician conductas de vínculo por medio a estar disponibles, responder a los llamados del niño, protegerlo y confortarlo cuando una amenaza o estresor se presenta. La disponibilidad y capacidad de respuesta así como el apoyo activo del cuidador o figuras significativas le permite al niño explorar confiadamente su ambiente bajo circunstancias ordinarias, seguro y en conocimiento de que la figura de apego está ahí si alguna necesidad se presentara (Crowell & Treboux, 1995).

El tipo de relación entre el niño y el cuidador influirá en la calidad del vínculo, que a su vez facilitará la formación de expectativas y creencias de sí mismo y de los demás, las cuales regularán sus pensamientos, emociones, y respuestas de forma integrada ante la conducta de sus figuras de apego (Garrido-Rojas, 2006).

Un niño cuya conducta de apego ha sido sistemáticamente de rechazo desarrollará un patrón de apego inseguro/evitativo. Cuando se presente una situación estresante el niño evitará el contacto, sin siquiera mirar a su figura de apego; minimizando su expresión de perturbación en la situación y así prevendría el rechazo del cuidador. En contraste el patrón inseguro/ambivalente está asociado con una conducta magnificada frente a la inconsistencia de la figura de apego (Crowell & Treboux, 1995).

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Según Bowlby, la respuesta sensible de los cuidadores, son los comportamientos que ellos realizan para responder a las exigencias de los niños e incluyen la habilidad de percibir las señales del bebé, interpretarlas de manera adecuada y reaccionar afectiva y conductualmente de manera rápida y eficaz. La “respuesta sensible” tiene una función significativa para provocar sentimientos de integración del self e imágenes de una valoración personal de parte de la otra persona y se constituye como un buen predictor de la seguridad del apego en los primeros años (Pinedo & Santelises, 2006).

Las representaciones juegan un papel primordial en la comprensión de la relación padre-niño y es sobre esta premisa que Bowlby desarrolla el concepto de Modelos operativos internos que son esquemas, guiones o mapas cognitivos que el individuo tiene de sí mismo, de su entorno o ambiente (Rozenel, 2006).

La influencia de estos modelos se evidencia en la forma en que las personas se sienten con sus progenitores, consigo mismas, en la forma en que esperan ser tratadas y en el estilo en que tratarán a los demás cuando niños y luego cuando adultos (Crowell & Treboux, 1995).

Bowlby (1988) plantea: '...Durante los años de madurez se seguirán construyendo y estableciéndose firmemente como estructuras cognitivas influyentes tanto a niveles conscientes como inconscientes' (Rozenel, 2006 14).

Las diferencias individuales emergen en la expresión de la conducta de apego en los distintos contextos relacionales, inicialmente los patrones de apego reflejan las expectativas sobre la conducta de los padres en varias situaciones. Eventualmente el niño extrae de estas expectativas un conjunto de postulados sobre cómo las relaciones cercanas operan y cómo son utilizadas en la vida diaria y en circunstancias estresantes (Crowell & Treboux, 1995).

Los esquemas o modelos se crean de la interacción de los cuidadores y los niños fundamentalmente a partir de la reacción que presenten los adultos ante la búsqueda de los infantes de su cercanía, así se puede detectar tres tipos de respuestas de los cuidadores: (a) Mostrarse sensibles a las demandas del niño y facilitar su cercanía llevaría al apego seguro. (b) Manifestarse insensible y obstaculizar la cercanía del mismo propiciaría un apego evitativo. (c) Mostrar una conducta inconsistente e imprevisible reaccionando ocasionalmente a las demandas del niño llevaría a un apego ambivalente (Oliva, 2004).

Rozenel indica:

Los padres con representaciones de apego seguro son más conscientes de sus propias experiencias internas, y tienen acceso a un mayor número de experiencias afectivas, las cuales, a su vez, les permiten proveer un cuidado más sensible y una mayor capacidad de respuesta a sus hijos e hijas, padres con representaciones de apego inseguro están restringidos y limitados en este respecto debido a sus propios modelos operativos internos (Crandell et al. 1997, citado en Rozenel, 2006, 54).

Existen modelos que refieren la transmisión del apego a través de las generaciones partiendo de que la representación del vínculo con las figuras significativas provee una guía para la relación padre-hijo (Rozenel, V. 2006, 54).

Mary Ainsworth se convirtió en seguidora activa de la teoría de Bowlby y sus trabajos representan la segunda etapa de la teoría del apego, fue quien realizó la primera clasificación de apego infantil, por medio a un experimento conocido como la situación extraña cuyo objetivo era observar la ocurrencia en vivo de los modelos operativos internos descritos por Bowlby.

La situación extraña pretendía evaluar el equilibrio entre las conductas de apego y de exploración bajo condiciones de alto estrés. La situación de laboratorio se realizó en ocho episodios con una duración de veinte minutos, las sesiones implicaban: primero introducir a la madre y al niño en una sala de juego en la que se incorpora una desconocida, mientras la persona extraña juega con el niño la madre se ausenta de la sala. Posteriormente la madre retorna a la sala y vuelve a salir esta vez con la persona extraña dejando al niño solo y por último se produce el regreso de la madre y la persona desconocida (Oliva, 2004).

Ainsworth detectó que los niños exploraban y jugaban más en presencia de su madre y que esta conducta disminuía cuando entraba la desconocida y sobre todo cuando salía la madre. De estos hallazgos se confirmó que el niño usaba a la madre como una base segura para la exploración y que la percepción de cualquier peligro estimulaba las conductas de apego y disminuía la conducta exploratoria (Oliva, 2004).

A partir del diseño experimental esta autora clasificó los apegos infantiles en:

(a) Seguros: Esta categoría se utiliza para los infantes que evitan los contactos con los extraños, se incomodan ante las ausencias cortas del cuidador, se alegran con su regreso y exploran activamente el entorno cuando están cerca de ellos. (Oliva, 2004). (b) Inseguro/evitativo: Esta categoría se utiliza para los infantes que ante la ausencia del cuidador, responden con indiferencia y no buscan la proximidad del mismo, mostrando conductas semejantes ante el extraño y el cuidador. Se muestran independientes y exploran e inspeccionan los juguetes sin usar a la figura materna como plataforma segura, ignorando su presencia e incluso cuando la madre busca su contacto, ellos evaden la proximidad (Oliva, 2004). (Oliva, 2004). (c) Inseguro-ambivalente: Esta categoría se utiliza para los infantes que muestran una conducta muy perturbada ante la separación, responden con agitación, ansiedad y hostilidad y no parecen consolarse ante la presencia del cuidador. Estos niños expresaban preocupación por el paradero de sus madres y ello provocaba una vacilación entre las conductas de rechazo, las de acercamiento y mantenimiento de contacto. (Oliva, 2004).

Una cuarta clasificación del apego en niños fue descrita por Main y Salomón en 1986 quienes plantearon el patrón: (d) Desorganizado: Esta categoría se utiliza para los infantes que se manifiestan desorientados con conductas no dirigidas a objetivos, respuesta emocional caótica así como inmovilización ante el cuidador y figuras extrañas (Fonagy, 1999). Esta clasificación recoge muchas de las características de los dos grupos de apego

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

inseguro ya descritos pero prevalece que este grupo es el que muestra mayor inseguridad (Oliva, 2004).

Acorde a diversos estudios realizados, se muestra una correspondencia entre el tipo de apego que el niño crea con ambos padres, de esta manera se puede predecir que si presenta un apego seguro con la madre en la situación extraña de igual forma manifestará un apego seguro cuando quien lo acompañase fuera el padre. Esta semejanza puede explicarse por la presencia de los modelos internos activos que el niño ha construido en la interacción con su principal figura de apego y este modelo es generalizado a otras figuras con las cuales el niño interactúa (Oliva, 2004).

Los resultados de Ainsworth propiciaron otros estudios para evaluar el comportamiento del niño en situaciones escolares y preescolares, constatándose que los niños que habían mostrado apego seguro en la situación extraña durante el periodo de la niñez, manifestaron relaciones más positivas con compañeros y profesores (Main, 2000).

Yarnoz et al. Plantean:

A lo largo de la infancia existe una organización piramidal de la figura de apego, en la cúspide de la cual está normalmente la madre, si bien los niños se apegan al padre, a los hermanos y a otras figuras como abuelos o cuidadores. A medida que el niño va creciendo van tomando importancia otras figuras externas al grupo familiar, tales como amigos o parejas, hasta que en la edad madura se cierra el círculo y son los propios hijos los que pasan a ser figuras de apego para el sujeto (2001, p. 161).

La tercera etapa en la teoría del apego, se inicia con Mary Main y se enfoca en el estudio del apego en el adulto, junto con sus colaboradores continuó las investigaciones de Ainsworth realizando estudios de seguimiento a familias que habían sido analizadas en la situación extraña y constatando que, las diferencias en las respuestas de los niños entre 12 y 18 meses de edad, se correspondían con las diferencias en las conductas y narraciones de estos mismos niños 6 años más tarde, ante situaciones de separación real y ante la presentación de estímulos gráficos de separación.

Main explicó lo siguiente:

Las narrativas de los niños frente a la separación podían predecirse a partir de la conducta de la situación extraña del infante con la madre, entonces, diferentes patrones de la interacción infante-madre han debido de llevar al desarrollo no solo de una conducta distinta sino también de diferentes procesos de representación (2000, 6).

A partir de estos estudios de seguimiento infantil, la autora identifica la relevancia de la representación del apego en los adultos, por medio de las narrativas de sus experiencias y vivencias infantiles con sus figuras significativas, ésto lo logra a través de la creación de una entrevista semi-estructurada denominada: Entrevista de Apego Adulto (Main, 2000).

Esta entrevista evalúa las memorias que un adulto tiene de sus relaciones con sus figuras vinculares, la misma es codificada en base a la congruencia del discurso que muestra el individuo mientras refiere experiencias importantes de su niñez. Así también se analiza la organización de su narración y la capacidad para cooperar con el entrevistador, de esta categorización nace una clasificación de la persona en una de las cuatro categorías que serían equivalentes a las descritas por Ainsworth (Main, 2000).

En la entrevista no se evalúa el apego del adulto respecto a figuras de apego específicas ni del pasado ni del presente, sino la representación mental que tiene del apego sobre la base de la historia de experiencias vinculares significativas a lo largo de su vida.

Las categorías de apego resultantes del análisis de la Entrevista de Apego Adulto [EAA] (Main, 2000; Fonagy 1999) son:

1. Seguro-autónomo: Esta categoría se utiliza cuando el discurso de los padres implica una valoración precisa de las figuras significativas, objetividad en la descripción de las relaciones y cuando integra coherentemente las memorias en una narración con sentido.

2. Desentendido/Despreocupado: Esta categoría se caracteriza por padres desentendidos de las consecuencias de sus experiencias relacionadas con el apego, algunos no reconocen las vivencias desfavorables mientras que otros las racionalizan como un elemento de fortaleza de su personalidad.

3. Preocupado: Esta categoría describe a padres que se muestran muy preocupados con sus relaciones actuales o anteriores con sus propios padres, como para poder describirlas y analizarlas. Una proporción de las entrevistas realizadas por la autora, resultaron como “no-clasificables” debido a que los entrevistados cambiaban sus narraciones a la mitad de las transcripciones, así iban de patrones desentendidos a patrones preocupados (Main, 2000). De esta forma surge un cuarto patrón o tipo de apego:

4. No resuelto/No elaborado: Esta categoría se utiliza cuando el discurso de los padres da muestra de desorganización, confusión semántica y sintáctica de las narraciones de traumas o pérdidas de la infancia, suelen presentarse expresiones de las categorías precedentes.

El análisis de las transcripciones textuales de la EAA indicó que tanto si las experiencias de la infancia de los padres había sido positiva o negativa, los padres que se habían mostrados seguro con sus hijos en la situación extraña, presentaban coherencia, claridad y actitud de colaboración durante las discusiones de sus propias experiencias vitales. Las dificultades concretas para expresar un discurso organizado de los padres, pronosticaron formas específicas de inseguridad en el apego en el niño (Main, 2000).

En continuidad a la línea investigativa de apego adulto, diferentes autores han desarrollado múltiples cuestionarios y escalas de autoinformes para la evaluación del apego adulto. Estas clasificaciones incluyen tanto categorías cualitativas como dimensiones cuantitativas las cuales reflejan los distintos modos de apego en las relaciones interpersonales (Bartholomew & Horowitz 1991, Collen & Read 1990, Hazan & Shaver 1987, y Simpson 1990 en Martínez y Santelises, 2005).

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Entre estos instrumentos se encuentran el Cuestionario de Relación (RSQ), elaborado por Bartholomew & Horowitz, (1991) el cual permite determinar el estilo de apego del individuo por medio de cuatro descripciones generales de los modos de relacionamiento afectivo en dos grandes dimensiones, autonomía e intimidad.

Un principio básico de la teoría del apego, es que la relación vincular continúa siendo importante a lo largo de toda la vida. 'El modelo del self y el modelo de los otros como conceptualizó Bowlby puede ser combinado para describir formas prototípicas del apego adulto' (Bartholomew, 1990, en Bartholomew & Horowitz, 1991, p. 227). Por lo tanto la imagen abstracta del self y de los otros puede presentarse de manera dicotómica como positiva o negativa (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Hay cuatro patrones de apego que se derivan de la combinación de estas dos dimensiones.

- (a) Patrón Seguro: Expresa una idea positiva del self, y una idea positiva de los otros,
- (b) Patrón preocupado: Expresa una idea del self negativa y una idea positiva de los otros,
- (c) Patrón evitativo-temeroso: Expresa una idea negativa tanto del self como de los otros,
- (d) Patrón evitativo-rechazante: Expresa una idea positiva del self y una idea negativa de los otros.

Las dimensiones del self y de los otros pueden ser también conceptualizadas en términos de la dependencia y la evasión de intimidad; puede variar desde una baja dependencia (un amor-propio positivo es establecido internamente y no requiere validación externa) a una alta dependencia (amor-propio positivo que puede ser mantenido por la aceptación en curso de los demás). La evasión de la intimidad refleja el grado por el cual las personas evitan el contacto cercano con otros productos de sus expectativas aversivas (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Los estilos evitativo-temeroso y evitativo-rechazante son similares, ya que ambos reflejan la evasión de la intimidad; sin embargo difieren en la necesidad de la persona de la aceptación de los otros para mantener un amor-propio positivo (auto-respeto). De forma similar los grupos preocupados y evitativos-temerosos son semejantes ya que ambos exhiben una fuerte dependencia de los otros para mantener su amor-propio positivo, pero difieren en su disposición a involucrarse en relaciones íntimas. Considerando que el tipo preocupado implica llegar a otros en un intento para llenar las necesidades de dependencia, el tipo evitativo-temeroso implica evitar la intimidad y minimizar la decepción final (Bartholomew & Horowitz, 1991).

Melero y Cantero (2006) realizaron una revisión de los numerosos estudios para evaluar el apego adulto, constatando la complejidad de dicha evaluación, por ello consideraron necesario crear un cuestionario de evaluación del apego adulto que tuviera por objetivo evaluar los estilos de apego en población no clínica y en el contexto español, dicho

cuestionario considera la clasificación de los tipos de apego planteados por Bartholomew & Horowitz (1991).

Melero y Cantero (2008) clasificaron los tipos de apego en:

(a) Estilo afectivo seguro, en el cual la persona tiene elevada autoestima, ausencia de problemas interpersonales serios, confianza en sí mismo y en los demás y un deseo de tener intimidad sintiéndose cómodo con ella (Feeney, Noller & Narran, 1994; Mikulincer 1998). (b) El estilo huidizo-alejado, en el cual la persona tiene una elevada autosuficiencia emocional, una baja activación de las necesidades de apego y una orientación al logro, (Mayseless, 1996) presenta una elevada incomodidad con la intimidad y una consideración de las relaciones interpersonales como algo secundario a cuestiones materiales (Feeney et al. 1994). (c) En el estilo preocupado las personas tienen una baja autoestima, conductas de dependencia, necesidad constante de aprobación y una preocupación excesiva por las relaciones (Feeney et al, 1994). Su continua insatisfacción las convierte en personas que buscan confirmación de que son queridas y además se perciben ineficaces socialmente, mostrando siempre un temor al posible abandono. Su necesidad de aprobación los lleva a mostrar una elevada hostilidad y celotipia ya que interpretan con frecuencia la conducta de los otros como amenazantes. (d) El estilo huidizo-temeroso, se caracteriza por sentirse incómodos en situaciones de intimidad, por una elevada necesidad de aprobación, por considerar las relaciones como algo secundario a cuestiones laborales y por una baja confianza en sí mismo y en los demás (Feeney et al, 1994; Mayseless, 1996). Tiene necesidades de apego frustradas puesto que al mismo tiempo que necesita la intimidad, el temor al rechazo les hace evitar situaciones sociales y relaciones íntimas, disminuyendo la probabilidad de establecer relaciones satisfactorias (2008, p 85, 86).

Las personas con estilo de apego inseguro predominante mostrarán ante la presencia o ausencia de la pareja intranquilidad, angustia e incertidumbre ante la posibilidad de pérdida de la figura de amor. Las personas con estilo de apego evitativo-miedoso se manifiestan con conductas resistentes, evitan entregarse a la pareja y muestran temor a que hieran sus emociones, de esta manera las relaciones son poco cercanas, superficiales, y con pobre intimidad (Ojeda, 2007).

A su vez Melero indica:

El apego huidizo-alejado muestra un patrón coherente de distancia conductual, cognitiva y afectivo debido a una infravaloración de las relaciones íntimas y desactivación de las necesidades de apego, la persona alejada idealiza la calidad de sus relaciones de pareja, lo que coincide con la idealización del recuerdo de la relación con los padres (George et al., 1985) y con la sobre-valoración de su autoestima (Feeney 1994, Mayseless 1996, citado en Melero, 2008 p.274)

Los modelos operativos internos se manifiestan por medio de las creencias y expectativas de las personas, las cuales influyen a su vez en el comportamiento, sentimientos y procesamiento de la información, funcionando éstas de manera automática y sin conciencia de la persona. De esta forma la dirección para cada tipo de apego varía, así pues, en los sujetos ansiosos-ambivalentes la meta es obtener la aprobación e impedir el rechazo, por lo

## **MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

tanto enfocan grandemente su atención hacia las señales de crítica de los otros individuos, expresan una enorme preocupación por si-mismos lo que produce un sesgo perceptivo que los inhabilita hacia toda información no importante para sus propias inquietudes y necesidades (Ortiz, Gómez & Apodaca, 2002).

En los sujetos evitativos el deseo de conservar la autonomía produce una hipervigilancia de los signos de intrusión de los otros y su autosuficiencia propicia la evasión de toda información que active el sistema de apego (Collin & Read en Ortiz, Gómez & Apodaca, 2002). En el estilo evitativo, los sujetos muestran características emocionales como desprecio e irritación, tienen problemas para identificar la alegría y muestran una falta de conocimiento sobre las propias emociones y sentimientos. Los sujetos evitativos a menudo se presentan como inseguros sobre sus figuras de apego y no son conscientes de su propia hostilidad (Brennany Shaver, 1995; Koback y Sceery, 1988 en Ortiz, Gómez & Apodaca, 2002). En las personas con estilo de apego evitativo la pauta de afrontamiento está relacionada con la negación de las necesidades afectivas, el trabajo es usado como distracción y la evasión de los sentimientos como manera de disminuir sus tensiones (Brennan y Shaver, 1995 en Ortiz, Gómez & Apodaca, 2002).

Los individuos con un apego evitativo-alejado así como los seguros presentan una alta autoestima, sin embargo y de acuerdo a los teóricos esta autoestima alta para la tipología evitativa-alejada surge más de la capacidad de inhibir, negar, o ignorar los sentimientos negativos sobre si-mismos que de los verdaderos sentimientos de valía personal (Pietromonaco & Feldman, 1997). Existe una continuidad entre los estilos de apego en la infancia y los estilos de apego en la vida adulta, en las investigaciones recientes de apego adulto se afirma que la seguridad, la visión positiva del self y de los otros, la autoceptación y autoestima sana propician el acercamiento a otros y el logro de relaciones interpersonales satisfactorias y duraderas. Por otro lado las conductas evitativas, temerosas e indiferentes como estilos de apego se han asociado a molestias y rechazo ante la proximidad de las demás personas (Sánchez & Díaz, 2003).

### **LA AUTOESTIMA.**

La autoestima ha sido estudiada y definida por diversos autores, algunos de ellos la han percibido como emociones y sentimientos hacia el si-mismo y otros la definen como una actitud hacia el yo.

Para Adler el self significa un sistema muy personalizado y subjetivo mediante el cual la persona interpreta y da significado a sus experiencias, sus metas básicas son la autoafirmación, autosuficiencia y perfección absoluta (Gómez, 2000).

Carl Rogers explica el concepto del self como una Gestal completa que incluye las percepciones propias del yo y las percepciones de las relaciones del yo con los otros así como con los diversos aspectos de la vida. El autoconcepto surge como una necesidad de respeto positivo hacia los demás y una tendencia hacia la actualización. La negación de la

existencia de experiencias y la distorsión de la realidad son mecanismos de defensas que su utilizan para superar la autopercepción negativa (Gómez, 2000).

Maslow (1962) sostuvo que 'la autoestima es el sentirse capaz de dominar algo del ambiente, saberse competente e independiente.' (Alonso et al, 2007, p.33).

Morris Rosenberg representa el enfoque socio-cultural de la autoestima, así la define como: 'Una actitud positiva o negativa hacia un objeto en particular a saber, el self ' (1965, p. 30, citado en Gómez, 2000, p. 8). Entiende la autoestima como un fenómeno actitudinal originado por fuerzas culturales y sociales. Su investigación en el año 1965, constituyó el primer y más amplio estudio empírico sobre la autoestima. Este autor exploró los efectos de varios factores sociales como: clase social, grupo étnico, religión, orden de nacimiento, preocupación parental, y la autoestima en un gran número de adolescentes, dicha investigación fue muy notable debido a que generó una de las medidas más usadas para la evaluar la autoestima (Robson, 1988).

Para Rosenberg el origen de la autoestima deviene del producto de un proceso de comparación entre valores y discrepancias, de esta manera, cuanto más pequeño sea el intervalo entre el llamado self ideal y self real mayor será la autoestima. Este autor influyó en las teorías sociales que se enfocan en mejorar las condiciones externas para incrementar la autoestima de los sujetos (Gómez, 2000).

Stanley Coopersmith (1967) representa la perspectiva conductual de la autoestima, ya que su trabajo estuvo muy arraigado a los principios del aprendizaje (Gómez, 2000).

Este autor define la autoestima como 'El juicio personal de valía, que es expresado en las actitudes que el individuo toma hacia sí mismo. Es una experiencia subjetiva que se transmite a los demás por reportes verbales o conductas manifiesta' (citado por Lara, Verduzco, Acevedo & Cortes, 1993, p. 248).

Este autor se enfoca en la relación que existe entre autoestima, amenaza y defensividad, así los sujetos con autoestima baja son más vulnerables al estrés, tienden a defenderse de los retos expresando sentimientos de ansiedad e inadecuación (Alonso, 2007).

Coopersmith (1967), estableció como antecedentes claros de una autoestima alta durante la niñez, las siguientes características: (a) incondicional aceptación de los niños por parte de sus padres, (b) Límites claros y refuerzos de la conducta, respecto de las actitudes para las acciones individuales y su interpretación sin límites definidos, (c) unos padres con una alta autoestima. El subrayó que el mayor componente de la autoestima es el sentido de competencia, significado, virtud y poder (Robson, 1988) dichos antecedentes se interpretan como mecanismos de aprendizaje, de esta manera la autoestima o su falta es entendida como un rasgo adquirido (Gómez, 2000).

Muchas de las investigaciones psicológicas actuales sobre autoestima se han basado en los constructos teóricos y de investigación de Coopersmith, sin embargo el énfasis en lo conductual y lo medible limita el acceso a las dimensiones internas y experienciales de la autoestima (Gómez, 2000).

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Nathaniel Branden representa la visión humanista que se ha conocido como la tercera fuerza tras las influencias psicoanalíticas y conductuales. Branden percibe la autoestima como una necesidad humana primordial, existencial, que influye en la mayor parte de nuestra conducta y la define a través de dos conceptos: Merecimiento y Competencia. Sus contribuciones más relevantes están relacionadas con su concepción de la autoestima como un aspecto personal y no solo social y evolutivo, de que es una necesidad importante en nuestra vida en todas las etapas del ciclo vital (Gómez, 2000).

Una de las definiciones más actuales de esta categoría autoestima, la como: “El aspecto autoevaluativo del autoconcepto, implica el juicio que el sujeto hace acerca de su propio valor” (Jacobs, Bleeker & Constantino. 2003, p. 36).

Las creencias del si-mismo en la infancia se presentan típicamente positivas, sin embargo las diferencias individuales en el contenido de los modelos internos de trabajo están influidas con el tipo de respuesta de los padres (Jacobs, Bleeker & Constantino, 2003).

La autoestima en el adulto está relacionada con el sentido de la vida que expresa propósito y significado o sea que la persona necesita sentir y vivir todo lo que hace. El propósito sugiere actividades, misiones y labores en la que el sujeto logre plenitud de ayudar a otros, de servir y de ser útil. Las personas que no encuentran sentido en lo que hacen se sienten vacías, confusas, frustradas, y con una autoestima baja (Barreto, 2006).

La autoestima significa un estatus de valor que el sujeto se asigna, y que armoniza su carácter exclusivo como persona y la dignidad a la que tiene derecho por el hecho de existir (Barreto, 2006). 'La estabilidad de la autoestima varía, en función del ciclo vital, siendo baja en la infancia, aumentando en la adolescencia y la juventud y disminuyendo durante la edad madura y la vejez.' (Trzesniewski, Donellan & Robien, 2003 en Matud, 2004, p.130).

Harter describe el desarrollo de la autoestima en los diferentes períodos evolutivos así como los factores que influyen en la evaluación de dicha autoestima como alta o baja. En 1985 elaboró un perfil de autopercepción para niños que abarcó el valor propio global así como las ideas concretas que tiene los niños acerca de su físico, competencia escolar, aceptación social y conducta (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2005).

La alta autoestima se manifiesta en sujetos con vidas activas, con dominio de su ambiente, usualmente poco ansiosos y con habilidades para manejar el estrés, son además pocos sensibles a la crítica, disfrutan sus relaciones sociales, valoran su libertad y en sentido general suelen tener mejor salud. Mientras que las personas con baja autoestima con frecuencia presentan sentimientos de soledad, apatía, pasividad y tienen dificultades en la capacidad de amar (Rosenberg, 1962 & Lundgren, 1978, Lara et al. 1993). 'La baja autoestima está fuertemente correlacionada con un modelo mental negativo del self en las relaciones personales y está asociada con sentimientos de que uno no es valioso por los otros valiosos' (Griffin & Bartholomew, 1994 en Crocker & Park, 2004, p.395).

Las mujeres probablemente más que los hombres tienen lo que se llama un esquema del self donde las demás personas, especialmente “los otros valiosos e importantes” son

aspectos cruciales; de esta manera “los otros” son representados como parte del self o están incluidos en el self. Se sugiere que para las mujeres es importante sentirse bien respecto de si-mismas, o creer en si-mismas, deberían por lo menos en parte ser sensibles a estar en sintonía, estar conectada y en general estar en interdependencia con los demás. Mujeres con una alta autoestima podrían diferenciarse de mujeres con baja autoestima en el grado por el cual ellas se han conectado con otras personas y esas otras personas están incluidas en su auto-definición (Josephs, Markus & Tafarodi, 1992).

La autoestima baja se relaciona con problemas de autoconfianza, que tiene su origen en hogares disfuncionales donde prevalecía la confusión, el conflicto, la crítica, la desvalorización, la baja tolerancia a la frustración y la desmotivación por los logros (Barreto, 2006).

Los factores que afectan el logro de una autoestima adecuada son: compararse con otras personas, metas desproporcionadas o ausencia de las mismas, esquemas erróneos de pensamientos, abusos, maltratos y dependencia emocional (Barreto, 2006).

La influencia de los padres y el ambiente familiar es uno de los factores cruciales en el desarrollo de la autoestima, los valores y percepciones de los padres sobre las habilidades de sus hijos inciden en la percepción de si-mismo. Dentro de las cualidades positivas de los padres para el desarrollo del sistema del si-mismo se encuentran: la sensibilidad a los cambios del desarrollo, la flexibilidad, la calidez emocional, la comunicación, la aceptación y apoyo a los hijos. Los estilos de crianzas democráticos favorecen el desarrollo de una autoestima sana (Jacobs, Bleeker & Constantino, 2003).

La autoestima en mujeres está influida por la identificación con su figura materna y el sentido de autovalía y competencia de la propia madre. De igual forma inciden otros modelos no maternos, así como el sentido de autoeficacia en las competencias y habilidades desarrolladas en sus diferentes roles (Sholomskas & Axelrod, 1983).

La autoestima como actitud del individuo en respuesta hacia si-mismo influye también en la satisfacción de sus intereses y en sus relaciones interpersonales. Los sujetos con baja autoestima parecen tener problemas en iniciar relaciones amorosas como resultado de su pobreza en habilidades sociales, pero cuando logran establecer una relación amorosa son capaces de valorarla y de mantenerla por el alto costo de dicho logro. 'La inestabilidad en la autoestima puede ser un indicador de la vulnerabilidad y aversión de los individuos ante evaluaciones sociales y ello puede causar patrones crónicos de hipervigilancia, defensividad, y ansiedad al interactuar con los otros' (Rasmussen, Willingham & Glover, 1996 en Sánchez & Díaz, 2002).

La autoestima y defensividad están estrechamente conectadas con el área de las relaciones interpersonales, la primera como disposición de la persona a responder a si-mismo y a determinar su satisfacción en la vida y la segunda como rasgo de personalidad que puede resultar como impedimento para vincularse emocionalmente con los otros. Esta defensividad implica la modificación de las situaciones amenazantes de los sujetos por medio la distorsión o el rechazo, de esta forma se imposibilita que las experiencias amenazantes entren a la conciencia (Sánchez & Díaz, 2002).

### **APEGO Y AUTOESTIMA**

La investigación Apego en adultos y percepción de los otros de la Universidad de Murcia, realizada con una muestra de estudiantes de Psicología y Psicopedagogía, encontró que existe una relación entre el estilo de apego de los individuos y las percepciones de sí-mismo y de los demás. Los participantes con un tipo de apego seguro, tienen una visión más realista tanto de sí mismo como de las otras personas, lo que les permite regular los afectos sin una gran distorsión en sus representaciones mentales (Mikulincer y Horesh, 1999, en Yarnoz et al, 2001).

González, & Méndez, (2006) en su investigación: Relación entre autoestima, depresión y apego en adolescentes urbanos de la comuna de Concepción en Chile, encontraron que existe una relación entre el vínculo de los padres y la autoestima, de tal manera que una alta autoestima está asociada a padres disponibles y bajo nivel de rabia de los hijos hacia los padres. Mientras que la baja autoestima está asociada a un apego inseguro, a la presencia de resentimiento hacia los padres y la presencia de sintomatología ansiosa depresiva. De igual manera la autoestima incide tanto en la calidad de la relación de la madre como la del padre.

Bylsma, (1997), en su investigación Relación entre estilo de apego adulto y autoestima global, detectó que los estilos de apego relacionados con el componente sí-mismo, reportados como seguro y autónomo presentan una alta autoestima sobre aquellos que reportaron un estilo de apego negativo para el componente sí-mismo (preocupado y temeroso).

En la investigación, Los estilos afectivos en la población española: Un cuestionario de la evaluación del apego adulto, de Melero y Cantero 2008, se constató una coincidencia con los estilos de apego seguro, preocupado y huidizo alejado descritos por Bartholomew & Horowitz. Sin embargo detectaron diferencias respecto al estilo huidizo temeroso, ya que encontraron rasgos de enfado, hostilidad, rencor y posesividad debido a ira encubierta y conflictos no resueltos hacia sus figuras de apego, rasgos que no se detectaron en la investigación de Bartholomew y Horowitz. Las autoras interpretan dichas diferencias a partir del factor cultural, así los norteamericanos presentan un mayor control en la expresión de la emociones, mientras que los hispanos manifiestan una mayor libertad para la expresión de sus emociones.

En la investigación Autoestima y defensividad (Sánchez, & Díaz, 2002) se constató que las mujeres mostraron ser más defensivas, temerosas y precavidas que los hombres, con bajos niveles de cercanía, intimidad y satisfacción marital asociados a estilos de apego rechazante ansioso y preocupado. Los hombres presentaron una mayor autoestima y seguridad que los protege de las dificultades en las relaciones cercanas.

Dion et al (1988) confirman “la combinación entre Autoestima y defensividad al indicar que los sujetos que se autoaceptan y no son defensivos son seres más capaces de vivir relaciones satisfactorias que aquellos con autoestima baja y alto grado de defensividad” (Sánchez & Díaz, 2002, p. 36)

Penagos et al (2006) en su investigación Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes Bogotanos detectaron, que entre más seguridad perciba el joven en el vínculo de apego con sus figuras cercanas, entonces creará un modelo positivo tanto de sí mismo como de las relaciones, de este modo la percepción del apego seguro con sus padres se transfiere a otras relaciones fuera del contexto familiar (pares y pareja).

En algunos estudios se ha encontrado que los adultos con un vínculo de tipo seguro, presentan más alta autoestima, son socialmente más dinámicos y tienen menos soledad que las personas con un vínculo de tipo inseguro-ambivalente (Borbeau et al, 1998 en Gayó, 1999). De igual manera en otro estudio se asoció el vínculo seguro con un mejor enfoque de sí-mismo, un autoconcepto positivo, una mejor estructura y una mayor confianza de sí, al contrario de los individuos que poseen un estilo de apego inseguro (Mikulincer, 1995 en Gayó, 1999).

Foster Kernis y Goldman (2007) en su investigación: Vinculación del apego adulto con la estabilidad de la autoestima señalan que el apego seguro está asociado con una alta autoestima, entendiéndose la misma como los sentimientos típicos o generales de autovaloración. El apego ansioso alto está relacionado con una autoestima inestable y el mismo se expresa en relaciones cercanas caracterizadas por los celos y las altas y bajas emocionales. Así, una autoestima inestable es un elemento que contribuye a este tipo de relación basada en la labilidad emocional. Otros de los hallazgos fue que la estabilidad de una autoestima alta parece estar relacionada especialmente con representaciones de apego seguro. Altos niveles de autoestima están relacionados con bajo apego ansioso y con bajo apego evitativo. Tanto el nivel de autoestima como su estabilidad predicen cierto tipos de efectos importantes a señalar, los bajos niveles de apego ansioso ocurren en individuos cuya autoestima es alta y estable.

Por lo tanto sugerimos que existe una relación entre el estilo de apego seguro y autoestima alta y una relación entre los estilos apego inseguro y la autoestima baja.

## **MÉTODO. PARTICIPANTES.**

Las participantes de este estudio se eligieron a través de un muestreo no probabilístico de tipo voluntario. Las participantes fueron 30 estudiantes de Psicología de edades comprendidas en el rango de 20 y 25 años (22.52, DS = 6.86), de la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD] de una población de 250.

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

## **INSTRUMENTOS**

Para este estudio se utilizó el Cuestionario de Apego Adulto elaborado por Remedios Melero y Maria José Cantero en el año 2008, que resultó de la validación española del Cuestionario de Relación de Bartholomew & Horowitz (1991). Este cuestionario pretende

## **MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

diagnosticar el estilo de apego de la persona a través de cuatro descripciones generales de formas de relación afectiva: (a) seguro, (b) huidizo temeroso, (c) preocupado, (d) huidizo alejado.

El cuestionario está compuesto por 40 ítems con una escala de respuesta tipo Likert de 6 puntos, donde 1 es “nada de acuerdo” y 6 “muy de acuerdo”. Las subescalas resultantes del análisis factorial realizado por Melero & Cantero (2008), fueron Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo, Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad, Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones y Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad. Los coeficientes de confiabilidad de Cronbach obtenidos en este estudio fueron de .734 para Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo, de .432 para Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad, de .369 para Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones, y de .365 para Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad.

La Autoevaluación de la versión chilena del AAPR (Prototipos de Apego Adulto, Strauss y Lobodrost, 2001). Esta versión chilena fue realizada y validada por Martínez Guzmán y Núñez Medina de la Universidad de Chile en el 2007 y denominada “Entrevista de Prototipo de Apego Adulto” EPAA. El instrumento de autoevaluación facilita la clasificación de los sujetos en los prototipos de apego descritos en la EPAA y consta de 7 descripciones de maneras de comportarse en relaciones cercanas, el participante debe puntuar en una escala de 0 a 4 su similitud conductual con lo descrito.

Se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith para Adultos, validado en la población Mejicana por Lara, Verduzco, Acevedo & Cortez, (1993) que consta de 25 afirmaciones con respuestas dicotómicas. De los 25 ítems, el inventario contiene ocho ítems que se le asigna el valor de 2 a la respuesta afirmativa y valor de 1 a la respuesta negativa. Los restantes 17 ítems se realizan de forma inversa se califica 2 para el No y 1 para la respuesta Si. La calificación total de la prueba se obtiene de todos los ítems calificados y ofrecerá un diagnóstico de la autoestima. En este estudio se encontró un coeficiente Spearman-Brown de confiabilidad de dos mitades con el valor de .56.

### **RESULTADOS. DESCRIPTIVOS**

Con respecto al apego medido por el Cuestionario de Apego Adulto validado por Melero & Cantero (2008), se crearon cuatro índices promediando las respuestas a los ítems identificados con las escalas derivadas del análisis factorial realizadas por estas autoras. De este modo, se obtuvo el promedio y desviación estándar para cada uno de los índices calculados. Los resultados de estos análisis se presentan en la Figura 1. Puede observarse en esta Figura que la escala de Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad (5.19, DS = 1.47) es la más evidente y estable de las escalas medidas por dicho cuestionario, seguida por la escala de Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad ( 3.67, DS = 1.3). La escala más variable, pero no la menos manifiesta fue la de Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo (3.37, DS = 1.54).

Con respecto a la escala de Autoestima de Coopersmith, versión para adultos cuyo rango oscila entre 0 a 25 puntos, las respuestas expresaron una media de 18.25 y una desviación estándar de 4.234.

De acuerdo a las puntuaciones obtenidas con la Autoevaluación de la Entrevista Prototipo de Apego Adulto (EPAA) se crearon cuatro índices usando los promedios de respuestas enmarcadas en cada estilo de apego asumido por los autores del instrumento. Estas escalas tienen un rango de puntuaciones con un mínimo de 0 y una puntuación máxima de 4 puntos. De esta manera puede constatarse en la Figura 2 que el estilo de apego preponderante fue el estilo seguro (3.2, DS = 1.00) así como el de la menor variabilidad relativa. Dentro de los estilos de apego inseguro estudiados, el de menor variabilidad fue el estilo preocupado aunque no el de menor manifestación (1.23, DS = .77). En realidad, el estilo menos manifiesto fue el temeroso (.98, DS = .91) y como puede deducirse fue el que obtuvo la variación relativa más amplia de todos los estilos estudiados.

## INFERENCIALES

Los análisis inferenciales realizados en este estudio se concentraron en las correlaciones de producto momento de Pearson entre los índices mencionados más arriba derivados de la aplicación tanto del cuestionario de Apego Adulto (Melero & Cantero, 2008) como de la Autoevaluación de la Entrevista de Prototipo de Apego Adulto (EPAA), con el índice de autoestima resultante del Inventario de Autoestima de Coopersmith para adultos (Lara, Verduzco, Acevedo & Cortez, 1993).

Las correlaciones observadas entre las escalas medidas por el cuestionario de Apego Adulto con el índice de Autoestima se observan en la Tabla 1. En esta tabla se observa que la Autoestima se correlaciona negativa y significativamente con la escala de Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo ( $r = -.408$ ,  $p < .05$ ) como puede esperarse coherentemente con una de las hipótesis del estudio. Por otro lado, también se encontró una correlación negativa y significativa entre la autoestima y la Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad ( $r = -.357$ ,  $p < .05$ ).

Las correlaciones entre la escala Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo y la escala sobre Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad resultó positiva y fuerte ( $r = .650$ ,  $p < .01$ ). Asimismo resultó la correlación entre la primera y la autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad ( $r = .517$ ,  $p < .01$ ). Y esta última resultó estar moderadamente correlacionada con la resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad ( $r = .390$ ,  $p < .05$ ).

Con respecto a las relaciones entre las medidas relativa a los estilos apego, se analizó las correlaciones entre ellas y se presentan en la Tabla 2. En esta tabla se puede observar que el factor Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo se relaciona significativa y negativamente con el estilo de apego seguro ( $r(30) = -.570$ ,  $p < .01$ ). Asimismo, el factor Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad se correlacionó negativa y significativamente con el apego seguro ( $r(30) = -.472$ ,  $p < .01$ ). Por último, la

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones se correlacionó negativa y significativamente con el apego temeroso ( $r(30) = -.444, p < .05$ ) y alejado ( $r(30) = -.374, p < .05$ ).

La Tabla 3 nos revela que, en primer lugar, no existe correlación significativa entre el índice de autoestima y los diferentes estilos de apego medidos por este instrumento (autoevaluación EPPA). Sin embargo, el índice de apego seguro se correlacionó negativa y significativamente con el índice de apego temeroso ( $r = -.318, p < .05$ ) como debía esperarse, pero eso no ocurrió con respecto al índice de apego alejado. Asimismo, el apego alejado se correlacionó positivamente con el apego temeroso ( $r = .392, p < .05$ ), pero no con el preocupado.

### DISCUSIÓN

El propósito de la investigación es establecer la relación que existe entre los tipos de apego y la autoestima en estudiantes femeninas universitarias. A continuación se hará la discusión sobre los resultados descriptivos en las medidas de apego y autoestima.

Los resultados de la investigación señalan que la escala Autosuficiencia Emocional e Incomodidad con la Intimidación fue la más predominante, esta escala expresa la presencia en las jóvenes de una percepción positiva de sí-misma, una proyección a logros personales, una necesidad de autonomía e independencia y una baja necesidad del acercamiento social; por la presencia de una percepción negativa de los otros. Esta escala se asocia con el estilo vincular huidizo-alejado que se incluye dentro del patrón de apego inseguro, que a pesar de mostrar una aparente alta autoestima, realmente en este tipo de apego se muestra que los sujetos manifiestan una diferenciación significativa entre la imagen de su yo y de los demás, minimizando esta última e inflando la propia. Esto parece ser un mecanismo defensivo que encubre sus deficiencias personales para lograr la aceptación de los otros y de esta manera se justifica la pobre necesidad para el establecimiento de las relaciones íntimas con las demás personas. Especulamos que el mecanismo defensivo de evitación se formó en la infancia por la percepción de la pobre disponibilidad de las figuras de apego para atender sus necesidades.

La predominancia de este tipo de apego en la muestra de las jóvenes universitarias se puede deber a varios factores, entre los que se encuentran: La tendencia cultural actual hacia el énfasis del individualismo sobre el interés de la colectividad, el cambio del rol de la mujer y la ruptura de los estereotipos de género que ha propiciado que en la escala de necesidades básicas, el establecimiento de una relación de pareja no sea la prioridad para el proyecto de vida de una persona; tomando relevancia las necesidades de superación profesional y laboral.

Además, otro elemento que pudiera influir es la ausencia de estructuras familiares nucleares y funcionales, expresándose posiblemente en familias monoparentales, desmembradas, extendidas y reconstruidas, pudiéndose evidenciar una falta física y/o emocional de la

figura paterna y destacándose entonces en la familia un estatus alto de la figura materna con una propensión al rol de proveedora y con un déficit en la calidad de la relación afectiva impactando sobre la formación de vínculo.

Estos patrones familiares disfuncionales pudieran influir en las representaciones mentales de las relaciones actuales de éstas jóvenes con las demás personas, (Ortiz, Gómez & Apodaca, 2002; Loubat, Ponce & Salas, 2007; Montoya & Landero, 2008; Herz & Gullone, 1999; González & Méndez, 2006). Pero es importante destacar que dichas representaciones no son las únicas que determinan el tipo de apego en la adultez, ya que las mismas están sujetas a cambios a lo largo del desarrollo y en las diferentes experiencias de las relaciones con los demás y éstas confirmarán o no la creencia acerca de la disponibilidad y aceptación de los otros.

Estos resultados fortalecen las conclusiones de la investigación: Los estilos afectivos en la población Española, un cuestionario de Evaluación del Apego Adulto (Melero y Cantero, 2008) donde la dimensión de más alta manifestación fue la de Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad correspondiente al estilo de apego huidizo-alejado que según las autoras, este estilo puede encubrir a sujetos seguros ya que por su elevada autonomía pudieran puntuar alto en dicha escala.

La segunda dimensión más manifiesta entre las jóvenes estudiadas fue la escala, Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad que implica una ambivalencia en la necesidad de vínculo con los otros, fluctuando entre la necesidad de intimidad y el alejamiento por temor al rechazo. Esto se explicaría por las carencias afectivas, los conflictos familiares y un manejo inadecuado de los mismos. En esta escala la expresión de las emociones negativas es más visible, lo que confirma lo planteado por Melero y Cantero (2008) de que en la población hispana existe una mayor aceptación socio-cultural de la expresión de emociones negativas respecto a la población anglosajona que evidencia un mayor control emocional debido a las presiones de los mandatos sociales.

La predominancia en nuestro estudio de estilos de apego inseguro confirman los hallazgos de una investigación que detectó la predominancia en mujeres abusadas (Loubat et al, 2007) de estilos de apego inseguros, contra una minoría de estilo de apego seguro. Así mismo en la Investigación vínculo afectivo y estrés en la maternidad adolescente se encontró la expresión mayoritaria del apego de tipo inseguro. (Calessio, 2007).

La escala menos manifiesta fue la de Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones, la que implica una percepción positiva consigo mismo y con los demás y el establecimiento de relaciones cercanas e íntimas que favorecen el patrón de apego seguro. Es posible que la pobreza en la expresión emocional de las jóvenes se deba a la insuficiencia de la conexión afectiva con las figuras filiales y con otras experiencias relacionales. Además creemos que actualmente se fomenta el control y la represión de las emociones positivas por considerar su expresión como un signo de debilidad y vulnerabilidad.

Los hallazgos anteriormente descritos se muestran contradictorios con otros estudios donde hay una mayor predominancia del estilo de apego seguro y el segundo estilo manifiesto el

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

estilo preocupado (Yarnoz et al, 2001). En la investigación sobre Apego y Ajuste Socio-emocional se detectó así mismo un predominio del apego autónomo (seguro) y una minoría de apego inseguro (Farkas et al, 2008). De igual forma se ratifica una mayor expresión de apego seguro en la investigación Estilo de Apego y Relaciones de Parejas en estudiantes universitarios (Delgadillo & Domínguez, 2009).

Respecto a la autoevaluación de la entrevista de Prototipos de Apego Adulto, los resultados difieren notablemente de los encontrados en el Cuestionario de Apego, manifestándose mayormente un estilo afectivo de tipo seguro y una minoría de apego inseguro, dentro del cual, el de mayor predominancia fue el de tipo huidizo-alejado.

Esto pudiera ser explicado debido al carácter subjetivo del instrumento que facilita que las jóvenes pudieran brindar respuestas más aceptadas socialmente, para mostrar una imagen positiva y deseable. Es importante destacar que esta percepción positiva de sí-mismo se presenta tanto en el estilo seguro como en el huidizo-alejado, aunque difieren en que la percepción positiva de este último se debe más a mecanismos defensivos para encubrir su verdadero yo, idealizándolo.

Otra posible explicación es que en la técnica de autoevaluación se activan más fácilmente las representaciones de apego actuales, las cuales pudieran ser satisfactorias en estas jóvenes y ocultar entonces sus representaciones de apego inseguro formadas en la infancia.

Con relación a la autoestima en las jóvenes, los resultados muestran que la mayoría presenta una autoestima alta y esto se corrobora con la investigación: Validez y Confiabilidad de Autoestima para adultos en población Mexicana, (Lara et al, 1993) que mostró una distribución no muy alejada de la curva normal al estar sesgada hacia la respuesta de alta autoestima y dicho sesgo se explicó por la correlación positiva que algunos autores plantean que existe entre la autoestima y la deseabilidad social. (Robson, 1988). Así mismo en el estudio: Autoestima y relaciones interpersonales en jóvenes estudiantes, (Alonso et al, 2007) se muestra que la mayoría de los jóvenes tenía un autoconcepto, una autoaceptación y una autoestima adecuada.

Parece ser que el nivel de escolaridad es uno de los factores que se asocian a la autoestima alta, como se confirma en la investigación: La Escala de Autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos y adultos mayores. (Rojas-Barahona et al, 2009; Lara et al, 1993) De igual forma la autoestima alta de las jóvenes puede explicarse por el valor experimentado que los estudios universitarios representan para su sentido de la competencia.

Respecto a los análisis correlacionales se destaca que las hipótesis fueron parcialmente confirmadas, ya que no se encontró una correlación significativa entre la autoestima y el apego de tipo seguro; probablemente debido a que las respuestas al inventario de autoestima expresan más el self ideal que el self real, situación que no se manifiesta en el cuestionario de apego, que implica una valoración tanto del sí-mismo como de los otros.

Se encontró una correlación negativa y significativa entre el grado de autoestima y algunos tipos de apego inseguro. Así, se evidencia que las jóvenes cuyo grado de autoestima es bajo, puntúan alto sobre los criterios de Necesidad de aprobación, miedo al rechazo y baja autoestima, que se ubica dentro de la tipología de apego inseguro tipo preocupado, lo que se explica por la pobre imagen de sí-mismo que únicamente adquiere valor a partir de la aceptación de los otros significativos.

De igual forma la baja autoestima está relacionada con la pobre necesidad de intimidad y cercanía afectiva que caracteriza el estilo huidizo-alejado quien presenta una aparente autoestima alta y una evaluación negativa de los otros, como manera de minimizar la necesidad afectiva de los mismos que aunque son inconscientemente figuras relevantes no son reconocidos como tales en la conciencia.

La dimensión de Resolución hostil de conflicto, rencor y posesividad se correlacionó positiva y significativamente con la escala de Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad, lo que refuerza que ambas dimensiones tienen dificultades serias en el establecimiento de vínculos afectivos, ya que en ambas los otros significativos son menospreciados e infravalorados provocando su emocionalidad negativa.

Para la auto-evaluación de los prototipos de apego no hubo correlación significativa entre autoestima y los tipos de apegos, sin embargo existe una correlación negativa significativa entre el estilo de apego seguro y el estilo de apego temeroso lo que nos confirma, que las personas con vínculos seguros poseen una alta autoestima y una búsqueda de relaciones afectivas y el apego de tipo temeroso difiere ya que la autoconfianza está afectada negativamente manifestándose además por una pobre imagen de los otros, lo que lleva a la expresión de emociones negativas y a la resolución inadecuada de los conflictos.

Con respecto a las correlaciones entre los dos instrumentos que miden apego, los resultados fueron: Una correlación negativa significativa entre el apego seguro y las dimensiones de Necesidad de aprobación y resolución hostil de conflictos que corresponden a los estilos preocupado y huidizo temeroso, lo que corrobora la baja autoestima de esas dimensiones opuestas a la autoestima adecuada que presenta el estilo de apego seguro.

La dimensión Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones se correlaciona negativa y significativamente con los estilos de apego temeroso y alejado lo que resulta esperado ya que ambos estilos tienen dificultades en el establecimiento de vínculos interpersonales.

Esta investigación presenta algunas limitaciones entre las que se encuentran: una muestra pequeña, solo de sexo femenino y estudiantes universitarias, lo que limita las generalizaciones de los resultados.

La complejidad de los constructos Apego y Autoestima, los cuales son difíciles de operacionalizar por su carácter longitudinal y la influencia de múltiples factores de tipo subjetivo. Así mismo, la medición del apego y la autoestima en la adultez presenta dificultades por el uso de medidas de autoreporte. Por último existen pocos estudios que

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

relacionen las variables de Apego y Autoestima y escasos instrumentos validados para medir el apego en población hispana.

### CONCLUSIONES

La dimensión de mayor predominancia fue Autosuficiencia emocional e incomodidad con las relaciones correspondiente al estilo de apego huidizo-alejado caracterizado por una percepción positiva de si-mismo (idealizada) y una percepción negativa de los demás. Este estilo puede estar reflejando el énfasis actual de la sociedad y la cultura en la orientación hacia el individualismo por encima de los intereses colectivos. Este patrón de alejamiento social pudiera manifestar la ruptura de roles y estereotipos femeninos convencionales donde la conexión con el otro era parte importante de la valía e identidad femenina.

Con respecto a nuestro objetivo de establecer la relación entre el Apego y la Autoestima, de nuestras hipótesis solo una fue confirmada, la que asume que hay una relación significativa entre el tipo de apego inseguro y la baja autoestima. Los tipos de apego inseguro que se relacionaron con la baja autoestima fueron el preocupado y huidizo-alejado. Estos hallazgos confirman otros estudios realizados desde las diversas perspectivas del apego ya expuestos en la fundamentación teórica.

Resulta interesante la no confirmación de la hipótesis no. 1 referida a la relación estrecha que debería de existir entre apego seguro y autoestima alta, como se ha presentado en algunas de las investigaciones ya comentadas. Es posible que ésto se deba a que las respuestas de las jóvenes al inventario de autoestima, reflejen más el yo ideal que el yo real, lo que no ocurre en el cuestionario de apego donde hay una parte de valoración personal y la otra de valoración de los demás, esto explicaría la baja manifestación de la dimensión Expresión emocional y comodidad con las relaciones, correspondiente al estilo de apego seguro.

Nuestros resultados apoyan las reflexiones de carácter internacional de distintos autores respecto a la complejidad de la medición del apego adulto.

Es preocupante que el predominio del estilo de apego huidizo-alejado se manifieste en jóvenes estudiantes de Psicología, en las que se espera que estén presentes la empatía, la expresión emocional y habilidades sociales, que resultan necesarias para desempeñar eficazmente una profesión que se caracteriza por la conexión emocional y social con los otros.

Nuestra investigación aporta un más amplio entendimiento de los estilos de apego y sus características, así como la confirmación de la predominancia de estilo huidizo-alejado.

Debemos destacar que es la primera vez que se aplica el instrumento Cuestionario de Evaluación del Apego Adulto (Melero & Cantero, 2008) en población dominicana, cuyos resultados refuerzan la validez del instrumento.

Consideramos oportuno realizar más investigaciones sobre la asociación entre Apego y Autoestima pero con una muestra mayor que incluya a estudiantes de término, profesionales, participantes masculinos y procedentes de otras universidades del país.

Es de suma importancia profundizar respecto a las características del Estilo de Apego Huidizo Alejado debido a su alta manifestación en esta investigación y otros estudios ya comentados.

Resulta necesaria la realización de actividades educativas y terapéuticas en el grupo de estudiantes de Psicología, con vistas a trabajar sobre la estabilidad y sanidad de la autoestima así como con la expresividad emocional y la necesidad de establecer vínculos afectivos con los otros.

Tablas y Figuras

Figura 1. Medias aritméticas y desviaciones estándar de las escalas medidas por el Cuestionario de Apego Adulto.

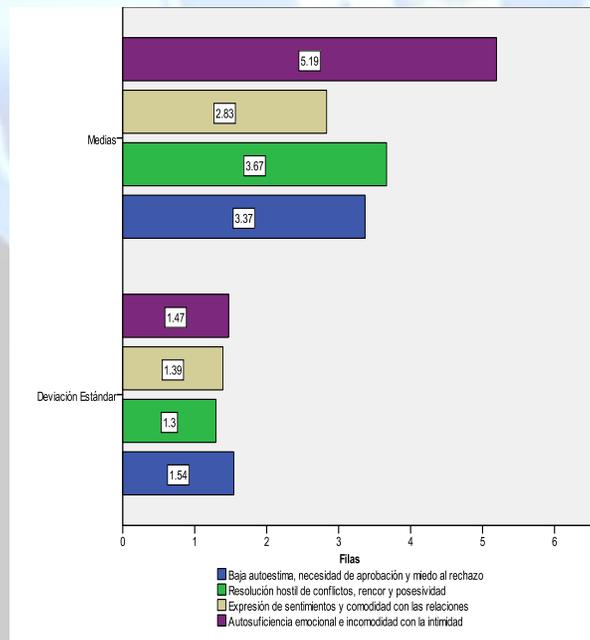


Figura 2. Medias aritméticas y desviaciones estándar de las manifestaciones medidas de los estilos de apego a través de la Autoevaluación EPAA.

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

**MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION  
PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

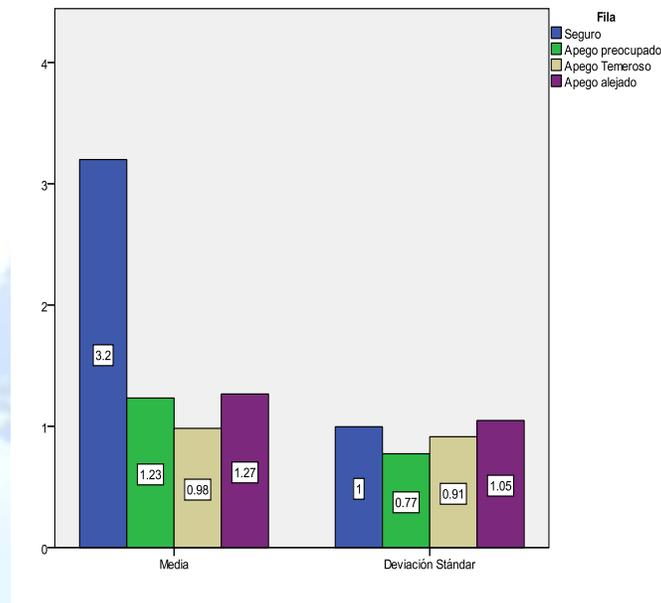


Tabla 1. Matriz de correlaciones producto momento de Pearson entre las escalas del cuestionario de Apego Adulto y la Autoestima.

	Necesidad de Aprobación.	de Resolución hostil.	Expresión de las emociones.	Autosuficiencia y lejanía.
Autoestima Adultos	-.408*	-.298	.079	-.357*
Necesidad de aprobación.		.650**	-.163	.517**
Resolución hostil			-.070	.390*
Expresión de las emociones				
Autosuficiencia y lejanía.				-.216

Nota. Necesidad de aprobación = Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo; Resolución hostil = Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad; Expresión de las emociones = Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones; Autosuficiencia y lejanía = Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad.

\*Correlación significativa al nivel de significación de .05.

\*\* Correlación significativa al nivel de significación de .01.

Tabla 2. Correlación entre las medidas de apego

	Posesividad	Relación	Intimidad	Apego seguro	Apego preocupado	Apego temeroso	Apego alejado
Necesidad de Aprobación	.565*	-.250	.495**	-.570**	.309	.066	-.086
Resolución Hostil		-.094	*.369	-.472**	.149	.093	.178
Expresión de Sentimientos			-.199	.311	.149	-.444*	-.374*
Autosuficiencia y Lejanía				-.333	.370*	.275	.141
Apego Seguro					.072	-.318	.079
Apego preocupado						.274	.123
Apego Temeroso							.392*

Nota. Necesidad de aprobación = Baja autoestima, necesidad de aprobación y miedo al rechazo; Resolución hostil = Resolución hostil de conflictos, rencor y posesividad; Expresión de las emociones = Expresión de sentimientos y comodidad con las relaciones; Autosuficiencia y lejanía = Autosuficiencia emocional e incomodidad con la intimidad.

\*Correlación significativa al nivel de significación de .05.

\*\* Correlación significativa al nivel de significación de .01

Tabla 3. Matriz de correlaciones producto momento de Pearson entre los índices de estilos de apego y la autoestima.

	Apego Seguro	Apego Preocupado	Apego Temeroso	Apego Alejado
Autoestima Adultos	.195	-.227	.030	-.192

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Apego Seguro	.072	-.318*	.079
Apego Preocupado		.274	.123
Apego Temeroso			.392*

---

Nota\* Correlación significativa al nivel de .05 (prueba de una cola)

### APEGO Y AUTOESTIMA EN ESTUDIANTES FEMENINAS DE PSICOLOGÍA

#### RESUMEN

En esta investigación se analizó la relación existente entre los estilos de apego y la autoestima en estudiantes femeninas de la carrera de Psicología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. La muestra fue no probabilística de tipo voluntario, participando 30 estudiantes, a las que se les aplicó el: Cuestionario de Apego Adulto, Autoevaluación de la Entrevista de Prototipo de Apego Adulto y la Escala de Autoestima de Coopersmith. Los resultados indican que la escala más predominante fue la de Autosuficiencia emocional e incomodidad con las relaciones correspondiente al estilo de apego huidizo-alejado. La mayoría presentó una autoestima alta y con respecto a la Autoevaluación, la categoría vincular dominante fue la de tipo seguro. Se concluye que hay una correlación negativa significativa entre la autoestima baja y el estilo de apego inseguro de tipo huidizo-alejado, no siendo así para el estilo de apego seguro y la autoestima alta.

Palabras claves: Estilo de apego, autoestima, modelos internos de trabajo, estilo huidizo-alejado.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, L, Murcia G, Murcia J, Herrera, D, Gómez, D, Comas, M, Ariza, P (2007) Autoestima y relaciones interpersonales en jóvenes estudiantes de primer semestre de la división Salud de la Universidad del Norte, Barranquilla (Colombia). Salud Uninorte 23, 33-42. Extraído el 24 de noviembre del 2009 de: [http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/salud\\_uninorte/23-1/5\\_Autoestima%20y%20relaciones.pdf](http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/salud_uninorte/23-1/5_Autoestima%20y%20relaciones.pdf).

Barreto, A. (2006) La autoestima en los adultos. Autoestima de calidad. Extraído el 29 de enero del 2010 de: <http://www.mailxmail.com/curso-autoestima-calidad/autoestima-adultos>

Bartholomew K, & Horowitz, L (1991) Attachments Styles Among Young Adults: A Test of a Four Category Model. Journal of Personality and Social Psychology. 61, 226-224.

Extraído el 30 de agosto del 2009 de:  
[http://www.radford.edu/~jaspelme/201/disgust\\_gender\\_attachment\\_article/bartholomew\\_n\\_horowitz\\_1991.pdf](http://www.radford.edu/~jaspelme/201/disgust_gender_attachment_article/bartholomew_n_horowitz_1991.pdf)

Bylsma, W.H., Cozzarelli, C., & Sumer, N. (1997) Relation between Adult Attachment Styles and Global Self-Esteem. *Basic and Applied Social Psychology*, 19, 1-16. Extraído el 30 de enero 2008 de la base de datos Ebscohost.

Calesso, M. (2007) Vínculo afectivo y estrés en la maternidad adolescente: un estudio con metodología combinada. (Tesis Doctoral Univeristat Autónoma de Barcelona, 2007). Extraído del 22 de noviembre del 2009 de [http://www.tesisexarxa.net/TESIS\\_UAB/AVAILABLE/TDX-1114108-103801/mcm1d1.pdf](http://www.tesisexarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1114108-103801/mcm1d1.pdf)

Crocker, J & Lora, P. (2004) The Costly Pursuit of Self Esteem. *Psychological Bulletin* 130, 392-414. Extraído el 21 de septiembre del 2009 de la base de datos Ebscohost.

Crowell J.A. & Treboux, D. (1995) A Review of Attahcment Measures: Implications for Theory and Research. *Social Development* 4, 294-320. Extraído de: [http://www.psychology.sunysb.edu-attachment-online-crowell\\_treboux.pdf](http://www.psychology.sunysb.edu-attachment-online-crowell_treboux.pdf)

Delgadillo, R. & Domínguez A. (2009) Los estilos de apego y relaciones de pareja en estudiantes universitarios. (Tesis Universidad Veracruzana, México). Extraído el 19 de julio del 2010 de [http://www.google.com.do/search?q=Delgadillo+y+avenda%C3%B1o+apego+y+rrelaciones+d+pareja&hl=es&rlz=1R2RNTN\\_es&rlz=1r2rntn\\_es&ei=WlaNTNajAskblgfl4ahg&start=&sa=N](http://www.google.com.do/search?q=Delgadillo+y+avenda%C3%B1o+apego+y+rrelaciones+d+pareja&hl=es&rlz=1R2RNTN_es&rlz=1r2rntn_es&ei=WlaNTNajAskblgfl4ahg&start=&sa=N)

Farkas, Ch., Santelices, P., Aracena, P., & Pinedo, J. (2008) Apego y ajuste socio emocional: Un estudio en embarazadas primigestas. *Psykhe*, 17, 65-80. Extraído el 17 de enero 2009 de: <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art07.pdf>

Feeney, J. & Noller, P.(2001) Apego Adulto. Bilbao: Desclée de Brouwer Extraído el 30 de agosto del 2009 de [http://www.adisamef.com/fondo%20documental/apego/1\\_apego\\_adulto.pdf](http://www.adisamef.com/fondo%20documental/apego/1_apego_adulto.pdf)

Fonagy, P., (1999) Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría. *Aperturas Psicoanalíticas*, 3. Extraído el 17 de enero del 2009 de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000086&a=Persistencias-transgeneracionales-del-apego-una-nueva-teoria>

Foster J, Kernis, M., & Goldam, B. (2007) Linking Adult Attachment to Self-Esteem Stability. *Self and Identity* 6, 64-73 Extraído el 12 de marzo del 2010 de <http://www.joshuadfoster.com/fosterkernisgoldman2007sai.pdf>

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Garrido-Rojas, L. (2006) Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38, 493-507. Extraído 23 de septiembre del 2009 de: <http://redalyc.uaemex.mx-redalyc-html-805-80538304-80538304.html>.

Gayó, R. (1999) Apego. *Apsique Psicología del Desarrollo*. Extraído el 21 de septiembre 2009 de: <http://www.apsique.com/wiki/SociApego>

Gómez, M (2000) Autoestima y desarrollo personal. (Universidad Autónoma de Santo Domingo, 2000.)

González, L., & Méndez, L., (2006) Relación entre autoestima, depresión y apego en adolescentes urbanos de la Comuna de Concepción, Chile. *Terapia Psicológica*, 24, 5-14. Extraído el 17 de enero del 2009 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=78524101>.

*Journal of Cross-Cultural Psychology*, 30, 742-761. Extraído el 16 de febrero 2008 de de la base de datos Ebscohost.

Herz, L., Gullone, E., (1999) The relationship between Self-Esteem and Parenting Style: A Cross-Cultural Comparison of Australian and Vietnamese Australian Adolescents.

*Journal of Cross-Cultural Psychology*, 30, 742-761. Extraído el 16 de febrero 2008 de de la base de datos Ebscohost.

Jacobs, J.E., Bleeker, M.M., & Constantino, M.J., (2003) The Self-System During Childhood and Adolescence: Development, Influences, and Implications. *Journal of Psychotherapy Integration*, 13, 33-65. Extraído el 30 de enero 2008 de la base de datos Ebscohost.

Josephs, R., Markus, H. & Tafarodi, R. (1992) Gender and Self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*. 63, 391-402 Extraído el 19 de agosto 2010 de <http://www.atkinson.yorku.ca/~jsteele/files/04082318321701373.pdf>

Lara M.A., Verduzco M.A., Acevedo, M., & Cortes, J., (1993) Validez y Confiabilidad de Autoestima de Coopersmith para adultos. *Revista Latinoamericana de Psicología* 25, 247-255. Extraído el 13 de febrero del 2009 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/805/80525207.pdf>

Loubat, M., Ponce, P., & Salas, P., (2007) Estilo de apego en mujeres y su relación con el maltrato conyugal. *Terapia Psicológica*, 25, 113-121. [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082007000200002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082007000200002&script=sci_arttext)

Main, M., (2001) Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego. *Aperturas Psicoanalíticas*, 18. Extraído el 17 de enero del 2009 de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000156&a=Las-categorias-organizadas-del->

apego-en-el-infante-en-el-nino-y-en-el-adulto-atencion-flexible-versus-inflexible-bajo-estres-relacionado-con-el-apego.

Martínez, C., & Santelices, M.P. (2005) Evaluación del Apego en Adulto: Una revisión. *Psyke* 14, 181-191. Extraído el 27 de enero del 2009 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282005000100014&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282005000100014&script=sci_arttext)

Matud, P., (2004) Autoestima en la mujer: Un análisis de su relevancia en la salud. *Avances de Psicología Latinoamericana*, 22, 129-140. Extraído el 27 de noviembre 2008 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2741889>.

Melero, R., & Cantero, M.J., (2008) Los estilos afectivos en la población española: Un cuestionario de evaluación de apego adulto. *Clínica y Salud*, 19, 83-100. Extraído el 09 de febrero 2009 de <http://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v19n1/v19n1a04.pdf>

Melero, R. (2008) La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: Consecuencias sobre la calidad de la relación. (Tesis Doctoral, Universitat de Valencia, 2008). Extraído el 29 de agosto 2010 de [http://www.tdr.cesca.es/TESIS\\_UV/AVAILABLE/TDX-0624109-124526/melero.pdf](http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UV/AVAILABLE/TDX-0624109-124526/melero.pdf)

Montoya, B., & Landero, R. (2008) Satisfacción con la vida y autoestima en jóvenes de familias monoparentales y biparentales. *Psicología y Salud* 18, 117-122. Extraído el 10 de julio del 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/291/29118113.pdf>

Ojeda, A. (2007) Evaluación de diferentes estilos de vínculos de pareja. Diferencias entre residentes (México, DF) y migrantes (EU). *Ridep* 24, 59-76 Extraído el 23 de agosto del 2010 de [http://www.aidep.org/03\\_ridep/R24/R243.pdf](http://www.aidep.org/03_ridep/R24/R243.pdf)

Oliva, A. (2004) Estado Actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría del niño y del adolescente*. 4, 65-81. Extraído el 08 de marzo del 2009 de <http://entomologia.rediris.es/pub/bscw.cgi/d1542918/ESTADO%20ACTUAL%20DE%20TEOR%c3%8da%20DEL%20APEGO.pdf>

Ortiz, M.J., Gómez, J., & Apodaca, P. (2002) Apego y Satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema*, 14, 469-475. Extraído el 29 de julio del 2010 de <http://www.psicothema.com/pdf/750.pdf>

Papalia, D.; Wendkos, S., & Duskin, R. (2005) *Desarrollo Humano*. México: McGraw-Hill.

Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S., & Castro, J. (2006) Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes Bogotanos. *Universitas Psychologica* 5, 21-36 Extraído el 17 de mayor del 2010 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/647/64750103/64750103.html>

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Pietromonaco, P. & Feldam, L. (1997) Working Models of Attachment and Daily Social Interactions. *Journal and Personality Social Psychology* 73, 1409-1423. Extraído el 21 de septiembre del 2009 de <http://affective-science.org/pubs/1997/PietromonacoFB1997.pdf>

Pinedo, J. & Santelises M. (2006) Apego adulto: Los modelos operantes internos y la teoría de la mente. *Terapia Psicológica*. 24, Sociedad Chilena de Psicología Clínica. Extraído el 21 de septiembre del 2009 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/785/78524210.pdf>.

Robson, JP. (1988) Self-Esteem a Psychiatric View. *British Journal of Psychiatric* 153 6-15. Extraído el 21 de septiembre del 2009 de base de datos Ebcohost.

Rojas-Barahona. C., Zegers, B. & Forster, C. (2009) La escala de autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista Médica de Chile*, 137, 791-800. Extraído el 04 de agosto del 2010 de [http://www.scielo.sc/scielo.php?pid=S0034-9887200900600009&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.sc/scielo.php?pid=S0034-9887200900600009&script=sci_arttext)

Rozenel, V., (2006) Los modelos operativos internos (IWM) dentro de la teoría del apego. *Aperturas Psicoanalíticas*, 24. Extraído el 17 de enero 2009 de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000404&a=Los-Modelos-Operativos-Internos-IWM-dentro-de-la-teoria-del-apego>.

Sánchez, R & Díaz, R. (2002) Autoestima y defensividad: ¿Los ingredientes de la interacción saludable con la pareja? *Revista de Psicología de la Universidad de Chile* 11, 19-38. Extraído el 23 de julio de 2010 de [http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/psicologia/doc/rev\\_psi\\_2002\\_2.pdf#page=11](http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/psicologia/doc/rev_psi_2002_2.pdf#page=11)

Sánchez, R. & Díaz, R. (2003) Patrones y estilo de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*. 19, 257-277. Extraído el 24 de noviembre del 2009 de: <http://revistas.um.es/analesps/article/view/27741/26871>.

Sholomskas, D., & Axelrod, R., (1986) The Influence of Mother-Daughter Relationships on Women's Sense of Self and Current Role Choices. *Psychology of Women Quarterly*. 10, 171-182. Extraído el 30 de enero de la base de datos Ebcohost.

Yarnoz, S., Alonso-Arbiol, I., Plazaola, M., & Sainz de Murieta, L.M., (2001) Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*, 17, 159-170. Extraído el 27 de enero 2009 de: [http://www.um.es/analesps/v17/v17\\_2/02-17\\_2.pdf](http://www.um.es/analesps/v17/v17_2/02-17_2.pdf).

PSYCHOLOGY INVESTIGATION

## RESEÑA

### LIBIA MARGARITA MORENO PEREZ

#### Profesional

- Atención Psicológica a la población infantil durante 10 años en Hospital Pediátrico del Cerro, la Habana.
- Hospital Psiquiátrico de la Habana (Hospital de día 2 años).
- Atención Clínica a niños abandonados, de paso y con necesidades educativas especiales, Hogar Vida y Esperanza SESPAS. 1996-actual.
- Atención Psicológica Estudiantes Universitarios en el CAPE-UASD. 2009-actual.

#### Docente

- Profesora de Psicología de la Universidad Católica de Santo Domingo UCSD (1996-Actual).
- Profesora de Psicología Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD (2000-Actual).
- Profesora Escuela de Psicología Universidad Iberoamericana UNIBE (2011-Actual).
- Profesora de Post-grado en la Maestría de Psicología Clínica de la de la Maestría de Psicología Escolar de la UASD.

#### Profesora del Diplomado de Psicología Infantil y Adolescencia del ISPE.

- Maestría en Psicología Clínica. Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD.2010
- Especialidad en Psicología Clínica Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD. 2006
- Especialidad en Terapia de Grupo. Ministerio Salud Pública de Cuba.1990
- Postgrado en Psicoterapia. Facultad de Psicología Universidad de la Habana. 1989
- Postgrado en Psicodrama. Universidad de la Habana. 1986
- Postgrado en Educación y Terapia Sexual. Universidad de la Habana. 1985
- Licenciatura en Psicología. Universidad de la Habana. 1983

#### Participación en eventos Científicos

- Conferencista y exponente de investigaciones en múltiples eventos nacionales e internacionales de Psicología y Psiquiatría en Cuba, Puerto Rico y República Dominicana.

## **MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

Miembro del Comité Organizador de los eventos y/o congresos de Psicología celebrados en Cuba y República Dominicana.

### **Reconocimientos**

- Medalla al mérito científico. Palacio de Convenciones Habana, Cuba. 1993
- Profesora Distinguida del año (2011) de la Escuela de Psicología de la UASD.

### **PATRICIA LIRANZO SOTO**

#### Profesional

- 2009-Actual Psicóloga Clínica, Servicios Psicológicos Integrados. (SPI) Práctica Privada.
- Diciembre 2005-2009. Psicóloga Clínica. Psychiatric and Psychotherapy Associates (PPA) Psicóloga Clínica. Centro de Medicina Conductual RENO. (1998-1999)

Asistente de Psicología con la Licda. Denisse Ureña. Evaluación Psicológica y Terapia de Juego

#### Docente.

- Profesora de Psicología. Instituto Tecnológico de Santo Domingo INTEC.
- Profesora de Psicología. Universidad Católica de Santo Domingo UCSD.
- Enero-Agosto 2004. Coordinación Académica Diplomado INTEC-IDDI Desarrollo y Gestión Social y Comunitaria. Centro de Educación Superior. INTEC.

#### Investigaciones

- Investigación documental sobre el rol de la sociedad civil dominicana 2000-2003. Centro de Educación Superior.

La Descentralización Escolar y sus condiciones de posibilidad. MV Consultores. Publicado por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

#### Participación

Participación como expositora en el Congreso Internacional Hacia dónde va la Psicología, celebrado en septiembre del 2004, con la presentación de la investigación documental “Lo psicopatológico de la dependencia desde la cosmovisión dominicana”.